

P. D. Señor Diarista; bien conocerá vmd. que la octava aun de este modo no está de lo mejor; pero conocerá vmd. tambien que lo malo nunca puede ser bueno; á ménos que se desfigure enteramente y pierda su antigua forma.

Moriendi necessitate proposita, hortatur ut vivat hilariter et jucunde.

Horacio.

Si hemos de morir, gozemos de la vida.

Ya los montes nevados
 se baxan y desyelan,
 y los prados amenos
 poco á poco renuevan
 las tiernecitas flores
 que los campos alegran.
 Aglae diligente
 viendo la primavera,
 convida á sus hermanos
 á danzar y placenteras.
 ¿Por qué pues no imitamos
 en la presente era
 á ninfas tan amables
 y baylamos como ellas?
 Nuestra vida es tan corta,
 tan breve y pasagera
 que no debe emplearse
 en profundas materias.
 Cada estacion avisa
 el fin que nos espera.
 Las horas presurosas
 tambien nos manifiestan
 los años que se pasan
 y los años que quedan.
 Al invierno sucede
 la alegre primavera,
 despues viene el verano,
 y sigue la cadena
 del otoño lluvioso
 que los campos deseca.
 Así pasan los tiempos.
 Mas á nosotros queda
 la esperanza agradable
 de poder dar la vuelta.
 De todo nos despoja
 la cruda parca fiera
 reduiéndonos solo
 á vil polvo y miseria.
 ¿Y podémos acaso
 con alguna certeza
 contar sobre otro día
 que al presente sucede?
 ¿Será tambien posible
 llevarnos las riquezas?
 Solo de habidos hombres
 vendrán á ser herencia,
 que con sedientas manos
 recogerán apriesa
 los despojos ansiados
 por su avaricia ciega.
 Entónces hallarémos
 que ni la augusta ciencia

